



nuestros augustos reyes Don Alfonso XIII y Doña Victoria.

Tuvimos el gusto de visitar los locales donde está «La Gota de leche» cuando se estaban ultimando los trabajos propios de la instalación, y vimos que desde el día de la inauguración se contaba allí con todos los elementos necesarios para prestar los diversos servicios; y como tan perfectamente se instaló, no olvidando ni el menor detalle, «La Gota de leche» viene funcionando desde aquella fecha con absoluta regularidad y con completa independencia, gracias, en primer lugar, á las virtuosas Hermanas de la Caridad del convento de Ruamenor, á cargo de las cuales está casi todo el funcionamiento de la casa; gracias también á un grupo de distinguidas y piadosas señoras, que con otro de respetados convecinos nuestros forman la Junta directiva; y gracias, además, y muy principalmente, á cuatro señores médicos, todos ilustradísimos, entusiastas de los adelantos y verdaderos sacerdotes de la ciencia: uno de los cuales reúne méritos tan relevantes, que por ellos ocupa uno de los más altos puestos de la provincia, como gozan otros dos de reconocida fama de especialistas en enfermedades de los niños, y como se distingue también por sus vastos conocimientos y por su experiencia el cuarto de los señores aludidos, que está encargado de la inspección de la leche, de su esterilización y de otras operaciones.

De lo demás, del sostenimiento de la Institución se cuida, y con verdadera solicitud, la inagotable caridad de los santanderinos, tan pródiga con esta Institución, que gracias á la generosidad de los caritativos ha llegado «La Gota de leche» á su flore-

ciente estado actual; estado del cual se puede juzgar con sólo la afirmación de que suma hoy unos cuantos miles de pesetas el importe del material de instalación con que se cuenta—cunas, estufas, aparatos de limpieza y de análisis, cestillas, baños, sillas, objetos de ornamentación, frasería, estantes, instalación de agua, luz y gas, lavabos, etc., etc.—; de que se gastan fuertes cantidades en el entretenimiento de las instalaciones, y de que sólo por la leche consumida (30.000 litros anuales) se han pagado en los años que lleva de existencia la Institución, muy cerca de 40.000 pesetas. Se podrá creer que ha pasado, con la credulidad ingenua, la época de los milagros, pero por un evidente milagro de la caridad podemos considerar el holgado sostenimiento de tan humanitaria á la vez que tan costosa Institución. Esta es una obra admirable de la caridad privada, pues para contribuir al sostenimiento de «La Gota de leche» nada han dado, nada hacen las Corporaciones oficiales, siendo los recursos más valiosos con que se cuenta los procedentes de testa-



mentarias y repartos de donativos ó de limosnas á instituciones de beneficencia. Esto indica que las «Gotas de leche» han entrado de lleno, y en verdad que con justicia y por derecho propio, á figurar entre las instituciones de caridad, á las cuales y casi exclusivamente favorecían antes las personas caritativas. Esto era de esperar, esto tenía que ocurrir, con la prontitud con que ha ocurrido, pues, conocidos los fines de la Institución, y vistos sus resultados admirables, superiores á toda ponderación, era muy natural que entrase en la conciencia de las gentes la idea de que una de las más humanitarias acciones que se pueden realizar, por amor de Dios y por amor al prójimo, es la concesión de algún auxilio, de algún donativo, á «La Gota de leche».

La cual no es solamente una Institución de caridad, sino que entre los varios fines á que obedece su creación—y á los que antes hemos aludido—, se cuenta su misión científica y social, su alta misión educadora. «La Gota de leche», educando á las madres, enseñándolas á cuidar de sus criaturas, propaga y arraiga la «puericultura», que tiene por principal objeto el que las madres conozcan y practiquen los procedimientos racionales para criar á sus hijos, apartándoles de bárbaros prejuicios y necias rutinas nocivas á la existencia de los niños, y que han ocasionado y ocasionan muchas víctimas. Así, adquiriendo esos conocimientos, las madres aprenden que ciertos alimentos excelentes para las personas

